



## DON JUAN JOSE ZEA.

---

Fué compañero de Mercado, y uno de los muchos que habiendo tomado parte en la revolución desde sus comienzos, tuvo un fin prematuro y desastroso.

Era Subdelegado del pueblo de Ahualulco y su jurisdicción en 1810 cuando Torres se adueñó de Guadalajara; de acuerdo con Don José María Mercado, Cura del pueblo, se pronunció en la primera decena de Noviembre de ese año, cuando supo la entrada de aquel caudillo á la capital de la provincia; aceptada la proposición de aquél para expedicionar por Tepic, Zea quedó como segundo suyo, y con tal carácter se dirigió á aquella población, llegando frente á ella el 20 de Noviembre, y situándose con su ejército, que era una chusma de indios armados de hondas, flechas y lanzas, en las lomas de la Cruz, intimó rendición. La Compañía veterana estaba sin jefes y las autoridades del pueblo se encontraban ausentes ó habían huido; el Cura Vélez nada podía hacer y dejó entrar á los insurgentes, que incorporaron á sus fuerzas á la Compañía veterana y se apoderaron de seis cañones que desde luego fueron destinados para Guadalajara.

Zea procuró aumentar su fuerza con la gente de los pueblos inmediatos, que al ejemplo de la Cabecera se iban sublevando, y se dirigió sobre San Blas, pero apenas

hubo capitulado el puerto volvió á Tepic con el carácter de Comandante de la plaza; pero no permaneció muchos días en ella, pues salió á expedicionar por las inmediaciones y después recibió la comisión de llevar á los españoles presos á Guadalajara, pero antes de llegar recibió orden de degollarlos, é incontinenti la ejecutó en el punto llamado el Cuesillo en los últimos días de Diciembre. Se presentó á Hidalgo para darle aviso de haber cumplido con su comisión y permaneció en aquella ciudad hasta la salida del ejército independiente para Calderón.

Salió de Guadalajara rumbo á Magdalena, y según una carta de Zabalza, propagaba la falsa noticia de que Hidalgo no iba al encuentro de Calleja, sino directamente á México, donde se le esperaba. En el camino se reunió con Mercado y ambos tuvieron que retroceder á Tepic para defenderse, pues Cruz se dirigía ya á San Blas; Zea se situó en Maninalco, arriba de la barranca de Taray, con el ejército y con catorce cañones, para disputar el paso el 31 de Enero de 1812; pero flanqueado por las columnas de Quintanar y de Salas, sus soldados dispararon los cañones, volaron el parque y se dispersaron, dirigiéndose unos á San Blas y otros á Tepic. Quintanar con cien caballos se adelantó á ocupar Tepic, pero habiendo recibido orden de ponerse á las de Salas, esperó á éste, y ambos ocuparon la población el 5 de Febrero á medio día, encontrándose con la novedad de que entre el Cura Vélez y el Comandante Francisco Valdés, habían hecho una contra-revolución el dos de ese mismo mes y se habían apoderado de Zea, que volvía derrotado, de los cañones, parque, etc. Cruz ni siquiera tuvo el trabajo de llegar á la población, y comunicaba sus órdenes desde Ixtlán y San Leonel; cuando ya la revolución había terminado, llegó á Tepic el 8 de Febrero, y dió orden de que fuesen ejecutados los jefes insurgentes.

El día 12, que salió Cruz para el puerto, se cumplió la sentencia de Zea, y en los días siguientes siguieron las ejecuciones, se-

